

**Precios de suscripcion
en Alicante.**

POR UN MES. 5 RS.
POR UN TRIMESTRE. 15 RS.
NUMEROS SUELTOS 1,25.

Punto de suscripcion.

Papelería de la Señora Viuda de
D. J. J. Carratón.

Se publicará

los dias 7, 15, 23 y 30 de cada mes.



**Precios de suscripcion
fuera.**

POR UN MES. 6 RS.
POR UN TRIMESTRE. 16 RS.
NUMEROS SUELTOS 1,50.

Para todo lo concerniente

al periódico,
dirigirse al Director del Fígaro.

Se publicará

los dias 7, 15, 23 y 30 de cada mes.

FIGARO

PERIÓDICO IMPOLÍTICO SATÍRICO.

MEDITEMOS.

«Crescite et multiplicámini,» dijo Dios.
Y crecieron los presupuestos y se multiplicaron las contribuciones.
«Amaos los unos á los otros.»
Y efectivamente, la humanidad inventó las guerras civiles y los puñales de Albacete.
«Quien se crea sin pecado que arroje la primera piedra.»
Y hubo quien se tragó hasta 130,000 cargos.
«Nadie tiene derecho á lo superfluo mientras haya quien carezca de lo necesario.»
Y en prueba de ello, la moda ha introducido los miriñaques y los vestidos de cola.
«Los que vosotros atareis serán atados y los que vosotros desatareis serán desatados.»
Y el juez de imprenta, poniéndose sobre las puntas de los piés, exclamó con voz campanuda:
—Javier de Ramirez, á la cárcel atado.
«Bien aventurados los que ahora teneis hambre porque hartos sereis.»
Y los cesantes dirijen unas miradas al presupuesto, que dán compasion.
«Todo reino dividido contra sí mismo, desolado será, y toda ciudad ó casa dividida, no subsistirá.»
Y entre los partidos políticos ecsiste una armonía, que no hay mas que pedir.
«Venid á mí todos los que estais trabajados y cargados, y os aliviaré.»

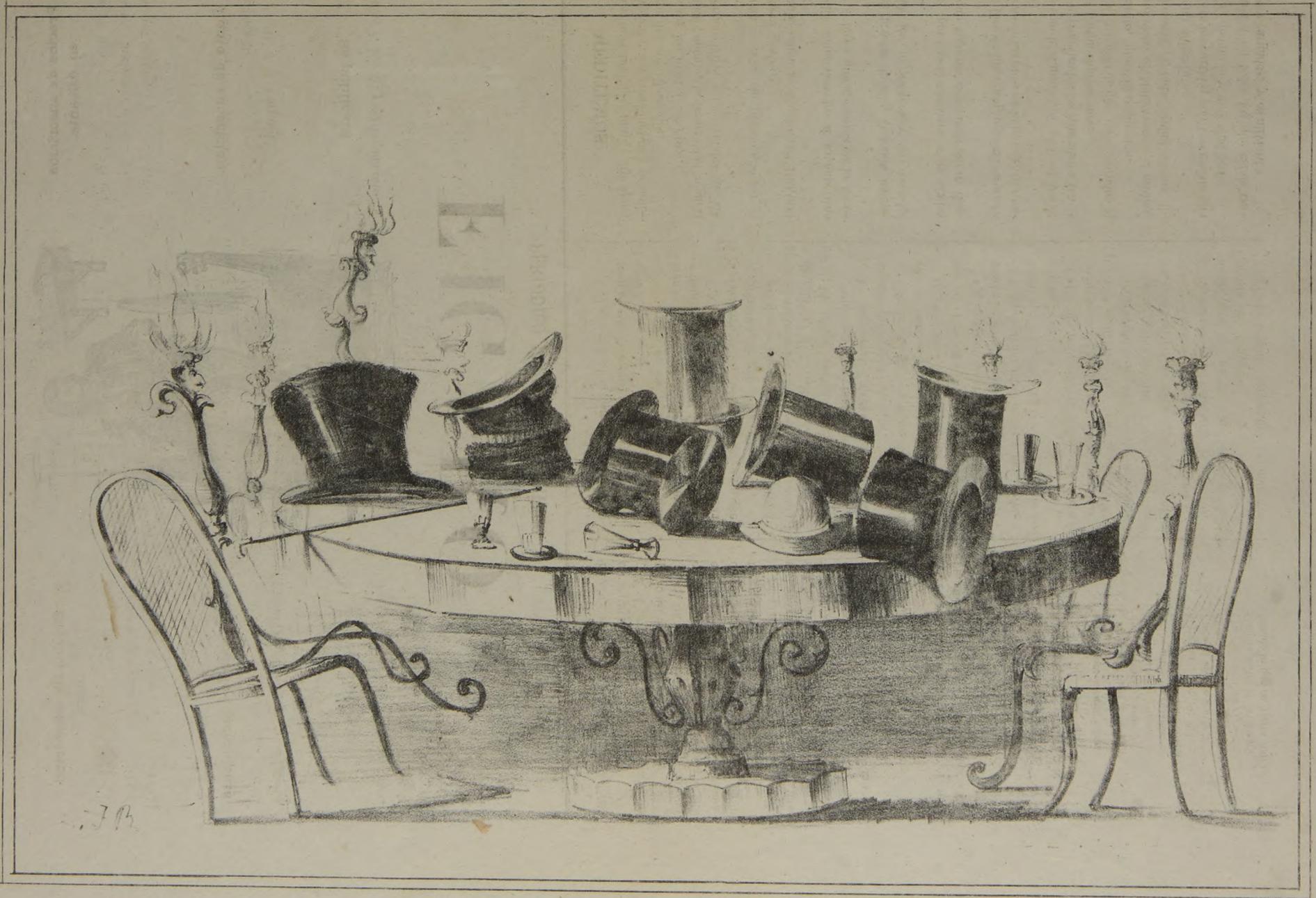
Y los empleados van á la oficina lo menos que pueden, y que trabajan los tontos.
«Guardaos de los malos profetas, que vienen á vosotros con vestidos de ovejas, y dentro son lobos robadores.»
Y Nocedal se hizo neo-católico y Aparici y Guijarro lloró tres veces antes de que el Gobierno disolviera las córtes.
«Y dígoos que de toda palabra ociosa que hablen los hombres darán cuenta de ella en el día del juicio.»
¡Ay de mí! exclama el Sr. Thous.
«Amarás á tu prógimo como á tí mismo.»
Y el general Zapatero fué nombrado capitán general de Aragon.
«Benedicid á los que os maldicen y orad por los que os calumnian.»
Díganlo sino los editores que hay presos en el Saladero.
«A aquel que quiera ponerte pleito y tomarte la túnica, déjale tambien la capa.»
Y las contribuciones de consumos, territorial etc. etc., se encargan de dejarlo á uno en la calle.
«Dá al que te pidiere: y al que te quiera pedir prestado no le vuelvas la espalda.»
Y el mundo se llenó de *ingleses*.
«No deis lo santo á los perros, ni echeis vuestras perlas delante de los puercos: no sea que las huellen con sus pies, y revolviéndose contra vosotros os despedacen.»
En buenas manos ha caido el pandero, dirán para sus melenas los leones de la puerta del Congreso.
«Todo lo que querais que los hombres

hagan con vosotros, hacedlo tambien vosotros con ellos.»
Y el gobierno mandó á la cárcel á los periodistas de oposicion.
«Si tu mano ó tu pié te escandalizan, córtale y échale de tí: porque mas te vale entrar en la vida manco ó cojo, que teniendo dos manos ó dos pies ser echado en el fuego eterno.»
¡Que me quemó! ¡que me quemó! se oye exclamar por todas partes á gente que tiene sus miembros completos.
«Bien aventurados los que han hambre y sed de justicia, por que ellos serán hartos.»
Y por eso los españoles vivimos tan envidiados de todo el mundo.
«Y con cinco panes y tres peces dió de comer á cinco mil personas.»
¿Habrà quien pueda dudar que el presupuesto, que es uno solo, dá de comer á tanto vago?

**LOS CRUZADOS PRIMEROS
Y LOS ULTIMOS CRUZADOS.**

Romance á cara ó cruz.

Qué diferencia Bartolo:
Qué diferencia ¡canastos!
De los cruzados primeros
A los últimos cruzados.
Voy á contarte la historia
Y juzga tú, por los datos,
Erase el año de gracia
El de mil noventa y cuatro
(Ya ves como me remonto)
Cuando Pedro el Ermitaño,
Viendo lo que en Tierra Santa



LA MESA REDONDA.

FÍGARO.

Padecían los cristianos
Bajo el poder de los turcos,
A Roma se fué volando,
Del Papa logra una audiencia
Dice lo que está pasando.
El Papa cita á Concilio,
Y el Concilio entusiasmado
Guerra declara á los moros
Por la paz de sus hermanos.
Guillermo, Obispo de Orange,
Y de París Odemaro,
Solicitan el permiso
Para poder ir armados.
Los Obispos de aquel tiempo
Eran guerreros y bravos;
No lamentos si en la guerra
Que aquí duró siete años
Hubo Obispo, que las faldas
Trocó por un toledano.
El pueblo, que siempre sigue
La voz del mas esforzado,
En masa se levantó
Tras el bélico arrebató,
Sin reparar en la edad,
Seco, condicion ni estado.
Para tener fé en la lid
Les ordenó el Padre Santo
Que todos, cruz encarnada
Sobre su pecho ostentando
Llevaran con fé y recuerdo
De Jesús crucificado.
Allí fué cosa de ver
A los hombres mas malvados
Colocarse sobre el pecho
Las cruces con entusiasmo.
Este pasaje, Bartolo,
No deberás olvidarlo.
Nada resistió su empuje,
A costa de mucho pato,
A costa de muchas vidas
Y de muchos descalabros.
Esta es la historia, Bartolo,
De los primeros cruzados.
—Y de los cruzados últimos
Cuál es su historia? sepamos.
—De los últimos, la historia
Ni tiene ni tomo datos;
La novela si que enseña,
Por cristales muy diáfanos,
Cuentos dignos de contarse
Que no son para contados.
Hoy si se cruzan los hombres
Es por convertirse en pavos.
Y con bombos y platillos
Nos anuncian el milagro.
¿Si tendrán las cruces todas
De Circe el licor y encanto?
Hay hombre que lleva cruz
Por ir á la cruz pegado
Y con la cruz de su peso
En su peso va pensando.
Otros hay puestos en cruz
Y con la cruz van ufanos
Que al verles cerca, he tenido
Que hacerme cruz con las manos.
En tal ambicion de cruces
Hombres he visto calvarios
Que por las cruces valian
Una docena de cuartos.
Hoy se cruza fácilmente
Al mas cruzado de brazos,
A quien te deja á ti en cruz
Si te descuidas un tanto.
Desde la cruz á la fecha
Los hombres de un mismo bando,
Se cruzan por que así creen
Poder vivir en sagrado;
Y la gente ya no aclara
La cruz en el pecho extraño.
Cruzadas he visto caras
A favor de dos sopapos:
Cruces veo en un pajar
Y á cruz hombres trasquilados;
¿Si la cruz será una marca
En el tiempo que alcanzamos?
Creo que si, porque he visto
Con cruz marcado un ganado.
Nada de esto, buen Bartolo,

Debe producirte espanto;
Por que si cruzados fueron
En el pecho los de antaño
Y el tiempo todo lo baja,
Las cruces iran bajando
De modo que en nuestros días
Las cruces ya están al cabo
Y han de verlas nuestros hijos
A la punta del zapato.

LA MESA REDONDA.

No es la de una fonda, es la de un café.
Es una mesa, que bien podria aparecer
entre las suciedades de un arqueólogo.

Tiene un no sé qué de misterioso que
hace temblar, y algo de aristocrático que
hace reír.

Con mas mugre que la sotana de un
sacristan.

Está sola, muerta de risa, veinte horas
al día: las cuatro restantes es victima de
los puñetazos de varios padres de la patria.

Cuando hay epidemia en la poblacion,
está solitaria las veinte y cuatro horas
del día.

A su alrededor se han sentado las mas
grandes eminencias del teatro, de la di-
plomacia, del foro y del periodismo: vates
y tenderos.

Por debajo de ella se han cruzado las
piernas mas desiguales del orbe.

Sobre ella ha habido mas agua que en
el Ponto Euxino, y han descansado los
sombrosos mas heterogéneos de la cris-
tandad.

Ha oido mas tonterias que pueden haber
leido los suscritores de La Regeneracion
y La Esperanza.—Debo salvar lo dicho
por ciertas personas muy sensatas.

Ha sufrido mas golpes que el yunque
de un herrador.

Ha oido resolver con la mayor sencillez
los mas difíciles problemas de la poli-
tíca.

Ha oido decir que eran doce las par-
tidas del Rey Sábio, que Sixto V fué con-
temporáneo de Enrique VIII de Inglaterra,
que Gregorio VII fué un Pontífice de tres
al cuarto y que Felipe II fué un Rey muy
liberal.

Que la libre emision del pensamiento es
un mal porque sí: que el sufragio univer-
sal es una utopia.—Esto no es original.

Ha visto el porvenir de Alicante en
manos, de quien no sabe lo que es el por-
venir de un pueblo.

Ha oido censurar muy duramente obras
literarias de reconocida importancia: ha-
blar lo mismo del teatro, que de los bar-
renderos de la calle.

Se han proyectado á su rededor las comi-
lonas mas originales, los paseos mas
estravagantes, y las huidas mas ridículas.

Esta mesa es el terror de muchos y la
envidia de no pocos.

¿Cuánto darian algunos por ser del co-
mité y tener asiento en la mesa redonda!

Yo temo á la mesa redonda por que sus

iras son infernales; no me atrevo ni aun
á tomar café sobre ella.

Allí nadie hay primero ni último, todos
gritan, todos hablan, no hay gerarquías.

Yo no sé si la mandaria suprimir, por-
que si bien me ha hecho rabiar alguna
vez, me ha hecho reír no poco.

¡Qué viva la mesa redonda, pero al me-
nos que se limpie.

SUETOS.

LETANIA

para el uso particular de Figaro
y quien sufra tanto como él.

De ser atropellado por un carro,
Liberanos Dominé.

De morir ahogado en la plaza de la
Constitucion,
Liberanos Dominé.

De asfixiarme por esas calles á las doce
del dia, por no haber recogido las sucie-
dades,
Liberanos Dominé.

De que un inglés me dé un sopapo que
me parta,
Liberanos Dominé.

De las tempestades que vengan con as-
pecto de bonanza,
Liberanos Dominé.

De algunos escritores contempora-neos
y contempora-liberales,
Liberanos Dominé.

De que me tiren la *ampollada*,
Liberanos Dominé.

De las iras del tenor cómico del teatro,
de un pisotón de la Brieva y de un gallo
del tenor,
Liberanos Dominé.

Señor Alcalde, mas limpieza, mas lim-
pieza, mas limpieza,
Parce nobis Dominé.

Señor empresario del teatro, otra gente,
otra gente, otra gente,
Exaudi nos, Dominé.

Señor fiscal de imprenta,
Miserere nobis.

AUN HAY TELA MURILLO.

Hablando de economías.

Me dijo D. Emeterio
Ministro de Estado...serio:
•Si quiere usted ver las mias
Pase por el ministerio.

Acudi á dicho local
Y me habló de esta manera:
•Apunte usted un real
Por cada siglo de esta era,
Y tendrá usted el total.

—¿Son todas para este año?
Y me replicó D. Bruno,
Presidente y oportuno,
•Son las promesas de antaño
Que hice yo el cincuenta y uno.

FÍGARO

Dice *El Comercio* en su folletín del día 8 de Diciembre:

«ES COSTUMBRE EN EL CAMPO DE ALICANTE, DONDE POR LO MISMO QUE LA ILUSTRACION NO EGERGE AUN SU PODEROSA INFLUENCIA, EL SENTIMIENTO DE LO BUENO Y EL AMOR A LA VERDAD ESTÁN MAS DESARROLLADOS.....»

Señor director, por los clavos de una puerta, que esto no lo dice ni Aparici, ni Claros, ni el padre Sanchez; que esto es digno de un sacristan.

Señor director, que el sentido comun se subleva, que la cabeza se marcha y salen sabañones en los piés.

Señor director, que el periódico de usted sale de Alicante, y el que lea esa sandez es capaz de tirarle la *ampollada*.

¡Válgame Dios, señor! Y luego los vates gritan y los padres de la patria se escandalizan, por que el FIGARO publicó con el título de *Por la muestra se conoce el paño*, un artículo parodiando otro del mismo autor.

PARA RATONES LOS GATOS.

Negó una peseta un día
Cierta avaro, y la escondió
En su boca, mas creyó,
Que mejor la guardaria
En el vientre, y la engulló.
Y al pasar por la garganta
Qué de toses, qué sudor;
Vá á sacarla y que dolor;
Mas la engulle y se atraganta;
Ya la diera el buen señor.
Acuden á sus lamentos
Médicos y cirujanos,
Y emplean cien instrumentos
Por extraer, qué tormentos,
La peseta, esfuerzos vanos.
—No la sacamos, decian,
A un benigno propietario
Que fué agente del erario
Los médicos, y añadian,
Donde se halla es temerario.—
—Necios, no valeis un cuerno
Dijo el agente Machaca;
Aunque se halle en el infierno,
Llamad corriendo al gobierno
Y vereis como la saca.—

Con esto de hacerse ahora por provincias las elecciones de diputados, no puede saberse con seguridad quién es el elegido por Toro.

El Sr. Moyano, que lo ha sido tantas veces, está en el caso de reclamar sus derechos.

Empiezo á opinar como los que juzgan malo el gobierno de la union liberal.

Efectivamente, qué manera de errar.

A la entrada del verano nos envió una *capa* bajo la forma de un gobernador militar, y ahora que el frio nos hace dar diente con diente, nos la quita.

Ha visto usted qué mala intencion?

Ya hubo quien descubrió cierta complicidad del ministerio con el cólera.

¿Si estará ahora de acuerdo con las pulmonías?

CANTARES.

En Roma está el Padre Santo,
En Chile esperan la broma
Y en el Pardo, segun dicen,
No deben quedar bellotas.

Cuando vuelvas por mi casa
Yo te lo sabré decir,
Por que solo me dejaste
Cuando vinieron por mí.

Dá las vueltas que tú quieras;
Tendrás siempre que llorar
Desaciertos del gobierno
Llamado union liberal.

Anda, vé y di al juez de imprenta
Que te meta en un presidio,
Que te cargue de cadenas,
Que ya no te necesito.

Decia un monárquico en un corro de políticos:—Yo estoy por el Rey absoluto.

—Yo por el de copas,—dijo un borracho que pasaba por su lado.

Yo conozco una mamá que no permite leer á sus hijas mas que *El Comercio*.

Tiene V. razon, señora; es una gran cosa para la educacion de esas tiernas palomas artículos como el paño de lágrimas y las Obras de Misericordia y La mancha encarnada y remitidos como los del comité democrático.

—Te veo por mucho que te ocultes.

RETRATOS CONTEMPORÁNEOS.

SONETO DE PIES FORZADOS.

A enigma ó á charada se asemeja
En las dudas que ofrece su pellejo:
Nadie aclara si es jóven ó si es viejo
Por lo bien que los años se maneja.
En edad es un gallo que ya ceja;
Es pollo en el barniz de su aparejo,
Se acicala tan bien, que con gracejo
Lo gallo con lo pollo se empareja.
En amor y conquistas tiene arrojo;
En lo fino al mas fino le aventaja,
Y á las bellas que mira con buen ojo
Con dulces y con flores agasaja;
Y es toda su pasion, todo su antojo
Que le llemen Jesús, Angel ó alhaja.

TEATRO.

—¿Concurre usted al teatro?

—Todas las noches.

—¿Y qué tal le ha parecido á usted *Catalina*?

—Hombre, como gallinero bien. Como zarzuela hay que taparse los oídos.

—¿Y qué me dice V. de la Sra. Brieva?

—Ah! la Brieva gustará siempre. Su mérito artístico descansa sobre muy buenas bases.

—Efectivamente, son magníficas las bases.

—Qué les parece á ustedes el director de escena?

—A mí se me figura el director de un circo de caballos.

—A mí el de un circo gallístico.

—A mí un quinto; siempre está tambien cuadrado.

—A mí una persona grave, que quiere reirse.

—Pues á mí, con perdon de ustedes, me parece el director de una casa de Beneficencia.

La *Catalina* dió chasco,
Compasion, lástima, asco:
Y el *Diablo en el poder*
Por ser diablo, á mi ver
Quiso Dios que hiciera fiasco.

La gente salió mohina
Cuando vió la *Catalina*,
Qué ejecucion! Qué pastel!
Mereció la *chamusquina*
Y *pitos de san Daniel*.

Y el diablo? Que revuelto!
Entré nubes salió envuelto
Y slavo Villó y Ragner.
Fué mas bien un diablo suelto
Que un diablo en el poder.

Hay otro abono: me escamo
Y voy á decirle al amo
Que aquí *los triunfos son oros*
Que del primero reclamo
la zarzuela *Pan y toros*.

—Ha estado usted estas noches en el teatro?

—Hágame usted el favor de callar.

—Ha visto usted *Catalina*?

—Hombre, quiere usted dejarme en paz?

—Y el *Diablo en el poder*?

—Que cojo una tranca y le rompo á usted el alma; no conoce usted que se me muda el color y me pongo malo?

—Es usted aficionado á cazar?—Si?

—Pues coja V. una escopeta y márchese al Teatro una noche de funcion, que hay tiro de gallo y tal vez de gallinas.

EDITOR RESPONSABLE,
DON FELIPE ROVIRA.

ALICANTE:

Imprenta de la V. de J. J. Carratalá,
Constitucion, núm. 12.